



Los que se han titulado patriotas no han vacilado un instante en tender la mano al mercenario extranjero, en abrir las puertas de nuestra patria al fascismo ambicioso. Son ellos los que, aun en el instante supremo en que se está decidiendo la suerte de nuestra patria, como tal patria, sienten la satisfacción, sienten el contento, sienten el monstruoso anhelo de que nuestro pueblo sea desgarrado por la metralla de los extranjeros.

(Palabras de Jesús Hernández.)

Año II

17 de enero de 1937

Redacción: Plaza de Nules, 2, Valencia

Núm. 28

La juventud española, baluarte de la República y del Frente Popular

Se está celebrando en Valencia una Conferencia Nacional de Juventudes. La mejor representación de la generación joven española ha concurrido en ella. Y el eje fundamental de su discusión es: «¿Cómo ayudar la juventud con el máximo esfuerzo a ganar la guerra?»

Las juventudes se han pronunciado por un trabajo de fortalecimiento constante del Ejército regular. Estiman que para ganar la guerra es preciso un cuerpo de combate homogéneo, disciplinado, perfecto en su funcionamiento. Frente al Ejército enemigo hay que oponer constantemente un Ejército de mayor capacidad combativa. Y esto lo consigue la organización del mismo, bajo un mando único. También se han pronunciado los jóvenes por la implantación del servicio militar obligatorio. Servir al Ejército del pueblo, al Ejército de la República, al Ejército del Gobierno del Frente Popular —han dicho— «debe ser para todos los jóvenes un honor».

Han recabado para ellos la organización de los mejores grupos de choque, de los dinamiteros, de los antitanquistas, de los guerrilleros por sorpresa. «En cada joven debe haber, a más de un soldado del pueblo, un héroe». Los mejores jóvenes militares han aportado a este particular su experiencia. Toda la juventud la ha recogido con fervoroso afán.

Han comprometido sus esfuerzos en levantar en armas a toda la juventud española en defensa de la patria, en defensa de nuestra independencia. Con toda claridad han dicho lo siguiente: «Ni un solo joven puede permanecer al margen de esta guerra contra el invasor extranjero».

He aquí el mejor exponente del valor de nuestra juventud. Todos hemos de sentirnos orgullosos de ello. Este Congreso Nacional que se está celebrando en Valencia ha movido las mejores reservas jóvenes. Centenares de miles de combatientes en los frentes y en la retaguardia trabajarán por el cumplimiento de estas consignas tan necesarias y tan útiles para apresurar nuestro triunfo.

VANGUARDIA saluda fraternalmente a la heroica juventud española.

Esto es el fascismo

Mientras tratan de asesinarlos, nos roban

Hace cuatro años, cuando Hitler llevó a la práctica la violenta campaña de persecución contra los intelectuales alemanes, todos los días del mundo se dedicaron, con una unanimidad, a combatir este proceder que colocaba al fascismo, de una manera rotunda, en contra de los valores positivos de la civilización.

El fascismo español, respondiendo a las características de su progenitor y guía, el nazismo, ha desatado una feroz persecución contra la cultura. Nosotros hemos señalado, desde el primer instante, esa peculiaridad del fascismo internacional, y, más tarde, hemos puesto en conocimiento de nuestros camaradas los datos concretos que afirmaban nuestro juicio. Así, ayer, sin ir más lejos, citábamos el caso de la quema de libros sociales decretada por la bárbara Junta de Burgos.

Hoy tenemos que registrar otra prueba más de esa manía persecutoria de la cultura que sienten tan profundamente los tiradores al pueblo español. En este caso, debemos señalar que no es una información directa, lograda por nosotros, sino la de un diario extranjero y tan significativo como «La Nación», de Buenos Aires.

Según la noticia que publica el mencionado diario, el famoso cuadro del Greco titulado «Jesús en el Huerto de los Olivos», ha sido

adquirido por 50.000 pesos a los fascistas de España, y se incorporará a las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes de la República Argentina.

Renunciemos a calificar este hecho que, por otra parte, nos puede producir dolor, pero nunca sorpresa. El mundo civilizado, ese mundo que dirige con fruición sus miradas hacia los tesoros artísticos de nuestra patria, sabrá deducir por este hecho la calificación de nuestros enemigos, como supo hace cuatro años apreciar en su justo valor la labor cultural de los nazis.

Por nuestra parte, nos limitamos a subrayar el contraste que en éste, como en otros aspectos, existe entre los fascistas y el Gobierno legal de la República. Mientras ellos destruyen y malvenen las joyas artísticas de nuestro país, el Gobierno, sin reparar en sacrificios, saca de las zonas de peligro cuantas puede.

He aquí trazado en breves líneas un retrato de los bárbaros que pretenden aniquilar a nuestro pueblo. He aquí exactamente reflejado su «nacionalismo» y su amor a la Patria. Después de estos hechos, los fascistas tienen aún el cinismo de gritar: «¡Viva España!»

Correspondencia

Nuestro camarada Juan Grande Osuna, de la primera compañía del Batallón Bautista García, nos ha enviado una tarjeta en la que ruega se le comuniquen noticias del camarada Cristóbal Grande Padilla, cuyo paradero ignora.

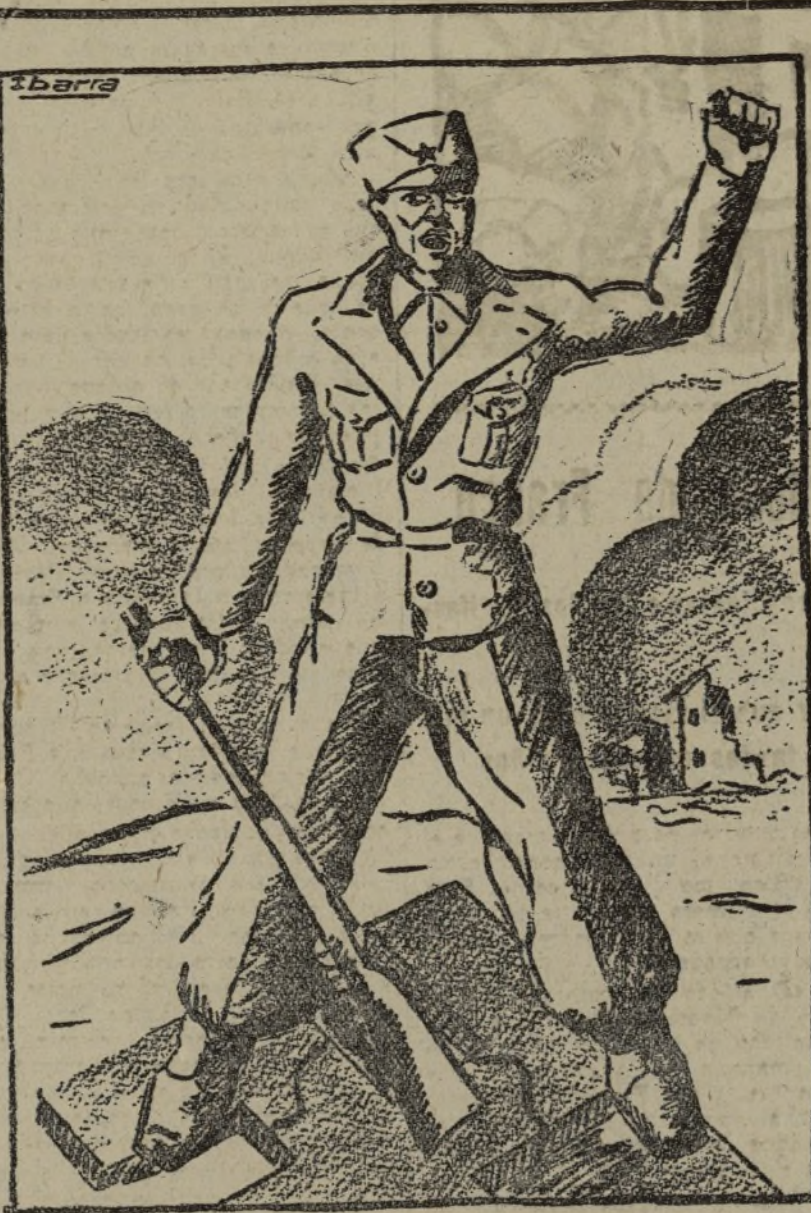
La huella del fascismo



Por aquí ha pasado el fascismo. Su huella queda ahí grabada, con su brutal significación, haciendo sentir un frío de espanto. Un hogar destruido por la metralla de los aviones alemanes e italianos, y, entre sus escombros, la carne mutilada de esos niños que ayer jugaban en las calles soleadas.

El mundo entero puede ver esas caras, en las que ha quedado grabado un gesto de dolor y asombro, como pueden ver también los rostros de los que presenciaron estos hechos espantosos.

Tal es la huella que el fascismo deja a su paso; tales son los hechos de los que se proclaman defensores de la civilización.



Dónde está la cultura

Las figuras más meritorias de las Ciencias, las Bellas Artes y la Literatura están con nosotros

El caso de los hermanos Alvarez Quintero

Los fascistas quieren presentarnos ante la opinión mundial como una horda de salvajes, incultos, groseros, desprovistos de sentimientos elevados, sin ética, insensibles al arte y enemigos de la civilización. Para dar a sus aseveraciones visos de verosimilitud, han exhibido, dándoles categoría literaria, de la que en absoluto carecen, a escritores de mediocre calidad y moralidad dudosa, como un García Sanz, el charlista campeón de la cursi, o un Giménez Caballero («recordamos» de la incongruencia y de la vacuidad).

La debilidad senil de don Miguel de Unamuno —lamentable ejemplo de la volubilidad de un sabio misántropo y excéntrico— les permitió presentarse como exponente de la cultura española, vinculada, según ellos, a la causa de la reacción. Mas Unamuno, al despertar de su medrosa y respirar el aire mefítico, mezcla de hediondo cuartelero y de perfumes de aristocrática podrida, se declaró incompatible con aquellos señores feudales del siglo XX, y el viejo helenista murió, súbita y harto aschosamente, tan pronto como hizo público su error y proclamó su incompatibilidad con los tiradores, suma y compendio de la incompetencia, la ignorancia y el despotismo.

El pueblo español; el que defiende su independencia contra las turbas de Hitler y Mussolini; el que exige la instauración definitiva de un régimen de libertad política y de justicia social, tiene a su lado a las figuras más prestigiosas de las ciencias, las bellas artes y la literatura españolas. Con nosotros están Del Río Hortega, Madinaveitia, Machado, Zozaya, León Felipe, Benavente, Víctor Macho... centenares de hombres ilustres, cuya fama ha traspasado las fronteras.

A la enorme lista de esos intelectuales amigos del pueblo, hemos de añadir a dos ingeniosos y fecundos comediantes, de recia entraña popular: Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Véase el telegrama que de Madrid nos llega:

Los hermanos Alvarez Quintero se niegan a salir de Madrid. Dicen que mientras quede una sola piedra en su sitio, aquí estarán ellos.

Hace poco, un empresario les propuso llevarlos a Buenos Aires para empezar allí una excursión por América. Un negocio pingüe: tranquilidad y la reanuda-

ción de una vida artística, gloriosa y feliz. Pero ellos no han querido ir. Hijos del pueblo, nacidos en un hogar republicano, sienten en estos días la emoción de un país que defiende su libertad. En estos momentos, el ideal de los hermanos Quintero es el de la ciudad maternal y protectora que les acogió generosamente, dándoles nombre y fortuna, y han dicho que no se van. Aún volvió el otro día Gaspar Campos a insistir en lo de Buenos Aires, contrato largo, viajes en primera, estancia pagada:

pero no se han dejado seducir.

Los generales traidores siguen recibiendo órdenes de los déspotas extranjeros

Mussolini exige a Franco la toma inmediata de Málaga

Los cabeceas fascistas, que tanto alardean de patriotismo —hasta el punto de pretender tirarse con el monopolio del amor a España—, persisten en su ciega servidumbre a los déspotas fascistas. Acaso ya no pueden librarse de ella y se encuentran en la triste situación de esclavos por haber intentado, con ayuda extranjera, esclavizar a sus compatriotas. Es, tal vez, el caso del cazador cazados, justa consecuencia de una conducta malvada e indigna. ¿No podían prever que ese momento llegaría? Si lo previeron y no les importó, lo único que pretendieron era continuar en el disfrute de privilegios insostenibles para el pueblo, de explotaciones inicuas, de nepotismos anacronísticos y vejatorios para los ciudadanos españoles.

Según los correspondientes de Prensa en la zona rebelde, Mussolini exige a Franco la toma inmediata de Málaga, sea como fuere, aunque para conseguirlo sea preciso destruir la bella capital andaluza. El dictador italiano teme, sin duda, que las demoras en la «conquista» de Andalucía dejen en ridículo los planes jactanciosamente proclamados desde hace tiempo. Tiene prisa, además, para mercantilizar su ayuda y obtener de ella frutos económicos que compensen los desembolsos realizados para suministrar aviones y demás material de guerra a los fascistas españoles.

Hasta ahora (y es de esperar

que, con mayor razón, en lo sucesivo), los ataques furiosos de los mercenarios a nuestras posiciones de los frentes de Málaga sólo han logrado demostrar el buen ánimo de los bravos luchadores andaluces y provocar en ellos una reacción vivísima que ha ocasionado enormes pérdidas a las fuerzas rebeldes. Probablemente, a ese intento seguirán de cerca otros que, sin duda de ningún género, seguirán la misma suerte.

Franco, esclavo de los déspotas fascistas, tratará por todos los medios de cumplir la orden de que ellos reciba, único medio de que no se le niegue auxilio para su descafeinada empresa de sojuzgar al pueblo español. Y todos sus esfuerzos serán vanos, porque el pueblo ha decidido resistir, primero, y atacar, después, hasta liberar a su patria de la presencia de españoles traidores y de extranjeros mercenarios, asesinos a sueldo de los imperialismos europeos.

Los que se han titulado patriotas no han vacilado un instante en tender la mano al mercenario extranjero, en abrir las puertas de nuestra patria al fascismo ambicioso. Son ellos los que, aun en el instante supremo en que se está decidiendo la suerte de nuestra patria, como tal patria, sienten la satisfacción, sienten el contento, sienten el monstruoso anhelo de que nuestro pueblo sea desgarrado por la metralla de los extranjeros.



Datos para la Historia

El fracaso de la sublevación española

La actual sublevación es, tal vez, la menos inteligente que puede recordarse. Es posible que la organización no haya sido mala, que se haya logrado minar profundamente el sentido del honor y de la responsabilidad en una gran parte del Ejército; es posible también que la técnica de la guerra, sobre todo la técnica extranjera, sea aceptable. Si esto no fuera así, el Gobierno hubiera sofocado la rebelión inmediatamente. Lo que carece de sentido, lo que no corresponde a ninguna idea medianamente clara, es la sublevación misma. Un movimiento subversivo o revolucionario puede tener éxito cuando recoge toda la energía difusa de una nación, para que exista, es menester producirla previamente. Rusia, Italia y Alemania han procedido así: el resultado podrá parecer mejor o peor, pero es un resultado. En España se hizo lo contrario. En el momento en que la opinión nacional mostró su desvío de las fuerzas de derecha, pretendieron éstas imponerse por la fuerza de las armas. Es más, eligieron el momento de la unión de los otros partidos, desde los republicanos más moderados y liberales hasta los comunistas. Pero, ¿qué unión? ¿Una unión desesperada y revolucionaria, en la que

el comunismo lo arrastra todo? Al revés. Una unión en la que cada uno de los partidos se reconoció como parte del todo nacional, dentro del cual pretendieron articularse pacíficamente. El Frente Popular fue, quizá, el primer intento en España de aceptar la realidad nacional tal como era; un intento, desde luego, sólo parcial, que hubiera debido ser completado por los otros grupos españoles. Pero, a pesar de no ser total, su principio fue un gran acierto, que ha de asegurarse su eficacia. En lugar de significar una política arrastrada por el comunismo, representa el hecho de que el partido comunista acepta su carácter de fracción y pretende actuar con las otras dentro de la República democrática. Y la República es el régimen en que se puede reflejar la verdadera realidad del país y en que se puede corregir y rectificar todos los excesos.

Los partidos que apoyan la sedición han confesado ellos mismos su fracaso y su falta de fuerza; todavía más: su falta de esperanza. Esta confesión ha sido la sublevación misma. No ha sido una revolución nacional: no ha sido un intento de atraer las grandes masas españolas; ha sido una apelación al poder militar, al poder físico acumulado en las manos del Ejército y al contrabando de las naciones que lo hacen. Todo esto, en defensa del orden arcaico, según dicen los sublevados. Lo único que en España podía turbar el orden eran algunas huelgas, para muchos inconvenientes, es cierto, y algunos crímenes políticos, en los que participaban notablemente los partidos de derecha. Para remediar estos males se desencadenó esta guerra, que es la perturbación más grande que ha sufrido España desde la invasión napoleónica de 1808. Hasta ahora, ciudades y pueblos destruidos, millones perdidos y millares de

muerdos. La responsabilidad de todos este estrago corresponde a los que han provocado libremente, voluntariamente, esta contienda; a los que se llaman y son llamados por algunos defensores del orden.

Además, los sublevados han habido de la heterogeneidad de las fuerzas que apoyan al Gobierno; es verdad que son heterogéneas, como lo es España; pero tienen, como antes decíamos, una unidad superior que reconoce esas diferencias; y tienen también la voluntad que ha determinado la organización de la defensa contra la subversión. Son los rebeldes los que no tienen más unidad que la negativa y el interés extranjero que los maneja. Y les falta, además, la adhesión de las grandes masas nacionales, en las que es menester apoyarse para gobernar. Esto es lo que condena al fracaso esta rebelión.

La única posibilidad que tendrían los facciosos de mantenerse en el Poder sería eliminar, primero, algunos millones de españoles y ahogar, después, toda esta enorme organización nacional que se ha levantado en poco tiempo. Y esto es también, indiscutiblemente, un fracaso. Sólo podrían mandar destruyendo toda convivencia ulterior en España; es decir, aniquilando lo que pretenden regir: la sociedad española.

Por fortuna, nada de esto es posible. El Gobierno español cuenta con la parte más numerosa y más eficaz de la nación. La más eficaz, desde el punto de vista combativo, industrial e intelectual. Por eso la sedición tendrá una definitiva derrota militar, que es lo único que puede ahorrarle otros fracasos, todavía más dolorosos, para todos. Después de la victoria, el Estado español podrá reparar los enormes daños que le han sido causados e iniciar de nuevo una reorganización de la vida nacional.

La vida en el nuevo Ejército

El concepto de la disciplina

El soldado del Ejército popular no es —ni puede, ni debe ser— un autómatas que se mueva sin saber cómo ni por qué. Acabaron ya para siempre aquellas órdenes arbitrarias que sólo dependían del capricho de un general o del mal humor de un teniente. La disciplina de antes no era sino obediencia ciega a unos hombres cuya autoridad se basaba en su fuerza de coacción, en su poder para imponer arrestos u otros castigos.

La disciplina de hoy se funda en necesidades imperiosas de la causa. Es mucho más firme que la anterior, porque nadie puede con justicia ni razón desacatarla. Las órdenes que se den no provendrán de alteraciones en el humor de quienes las dicten. No resultará perjudicado un combatiente como consecuencia de un disgusto sufrido por su jefe inmediato y del que ninguna responsabilidad quepa atribuirle.

El soldado de hoy tiene la seguridad de que cada disposición del mando es, simplemente, una medida necesaria para el triunfo de la causa que defendemos. La disciplina es, pues, tan precisa como el fusil o las municiones. La lucha exige una coordinación de esfuerzos; ni que no se someta a ésta perjudica a algo que debe tener por intangible, sagrado.

La nueva disciplina es para el Ejército del pueblo lo que el aire para nuestros pulmones. De nada serviría el esfuerzo individual de los combatientes si no existiera un medio de encauzar su energía en el sentido que las circunstancias ordenan. Todo el heroísmo de nuestros soldados se estrellaría frente a las filas macizas de un Ejército cuya única cualidad es la disciplina —bien distinta, desde luego, a la que nosotros propugnamos, pero, al fin, disciplina, con un resultado práctico que a nadie puede escapar—. Y ese titánico esfuerzo sería estéril, esos hombres que supieron retar a la muerte por la defensa de nuestros sagrados ideales se morderían los puños en confesión de su impotencia.

Todo soldado que haya comprendido la singular trascendencia de nuestra guerra civil; todo trabajador que conozca lo que nos jugamos en esta contienda, no puede regatear sacrificio alguno. Hoy podemos decir que el soldado que verdaderamente desea servir a nuestra causa ha de imponerse a sí mismo el deber inexcusable de cooperar sin demoras a la obra común.

No necesita el soldado que nadie le amenace con castigos para FORZARLE a ser disciplinado. El combatiente antifascista sabe que sólo siéndolo podrá contribuir eficazmente al triunfo.

La disciplina del nuevo Ejército no tiene, pues, relación alguna con la que convertía al antiguo en un tropel de hombres inconscientes forzosos, autómatas sin voluntad. No. La de ahora es consciente y voluntariamente impuesta a sí mismo por cada soldado del pueblo.

Los combatientes de nuestra causa luchan por libertar al mundo entero de la garra del fascismo

Las proyecciones del fascismo, alemán, en intervención directa en la guerra civil española, han culminado con la reciente fortificación de Marruecos por los nazis.

Ha quedado claramente demostrado que lo que importa a los alemanes, a través de su ingerencia directa de la lucha contra el fascismo español, es conseguir un control absoluto sobre el Mediterráneo con vistas a una guerra futura.

Cuando nosotros hemos dicho, en repetidas ocasiones, que a través de la guerra civil española, al socaire de la lucha contra el militarismo reaccionario y la democracia se estaba desarrollando una verdadera guerra internacional entre los países amigos de la libertad y los defensores de la tiranía y la opresión, no habíamos sino prever las verdaderas causas de esta guerra.

No se trata de la hegemonía de una clase sobre otra, ni siquiera del triunfo de éste o aquel partido político.

Es por el contrario, la lucha por la conquista de los ideales de libertad y justicia, frente a los intentos de dominación fascista. Es la lucha por una independencia real frente al invasor extranjero, que pretenda convertir a España en su colonia, que facilite los planes sinistriados del fascismo internacional.

La fortificación de Marruecos por los alemanes es la demostración clara e incontrovertible de que lo que se pretende es entregarnos a los pies y manos a los generales fascistas. Mientras que nosotros tenemos bandera de las libertades de-

mostráticas del pueblo marroquí, concediéndole toda la importancia que tiene como país, los generales traidores a su propia patria lo entregan a la tiranía de militares extranjeros, permitiendo que sus cañones sirvan para emplazar cañones de largo alcance que disparan contra los países que defienden la democracia.

Ha aquí una demostración más del carácter de nuestra lucha. Luchamos por la independencia de nuestro país, lucha por la defensa de las libertades del pueblo marroquí, de Cataluña, de Euzkadi. Por eso, cuando nuestros heroicos combatientes defienden Madrid a costa de todos los sacrificios, incluso el de sus vidas —porque la vida poco importa y nada vale cuando no se es capaz de entregarse por los ideales de redención y de justicia— los luchadores de todos los frentes tienen el deber de perseverar en la lucha, de poner a contribución todo su esfuerzo, de entregar todo, en fin. Porque la defensa de Madrid es la defensa de toda España, es la defensa de todos los pueblos antifascistas, es la defensa de las libertades de cuantos aspiran a un régimen de justicia social.

Alemania ha demostrado lo que se propone con su intervención directa en los asuntos de España. Nosotros, los combatientes de la causa antifascista, también hemos de demostrar lo que nos proponemos al empujar las armas: libertar a España y al mundo de la garra sangrienta del fascismo. Y en esta tarea, todos, absolutamente todos, tenemos un papel que cumplir.



Los fútiles bombardeos de Franco

Resultado práctico: un aumento considerable de los antifascistas

Es un dolor que para demostrar que el fascismo es un mal monstruoso, tengan que morir tantas mujeres y niños

Publicamos a continuación una carta del profesor J. B. S. Haldane, que se encuentra actualmente en Madrid para poner su conocimiento de gases al servicio del Gobierno español, dirigida a su esposa residente en Londres, la cual ha sido dada al conocimiento público por el «News Chronicle».

«Es difícil imaginar algo más fútil que el bombardeo aéreo de Madrid. Mata unas cuantas personas y esto hace a los otros buenos antifascistas».

«El pueblo, lejos de tener pánico o querer rendirse —escribe—, se está haciendo más furioso».

«Estos bombardeos son —según el punto de vista científico— simplemente un desperdicio de bombas, que podrían usarse para ganar la guerra».

«Solamente se pueden explicar con las teorías de que Franco no tiene la más ligera idea de cómo funcionan los mandos o que los odia tanto que no puede remediarlo y tiene que matar a algunos».

«Todos tropezamos con un inconveniente: tenemos mucho frío, porque hay poco combustible, aun que abundancia de víveres. Pero esa es una razón para ser antifascista y tienen ningún efecto en la moral».

«Yo diría que la moral del pueblo se eleva cada vez».

«Pasaría más de un año en una situación como ésta para que alguien pensara en rendirse, y unos cuatro años antes de que se hiciera una proposición práctica».

«Es, por supuesto, muy interesante y satisfactorio tomar parte en lo que parece que va a ser uno de los grandes acontecimientos en la historia del mundo».

«Pero es un dolor que todas estas mujeres y niños tengan que

ser muertos para demostrar que el fascismo es un mal monstruoso».

«Bien; me voy a la cama. Esta es la primera cama que he usado desde que salí de Londres, y estoy muy cansado».

«Di a todo el mundo que el pueblo de Madrid tiene mucha más cantidad de honor por caberá que la mayoría de la gente de este planeta, y que Franco parece estar al borde de la locura, admirando, aunque intelectualmente, el sentimiento del pueblo».

«Esta carta estaba fechada el 20 de diciembre. El 24 de diciembre el profesor Haldane escribía: «El bombardeo de la normalidad de esta ciudad. En algunos centros, las tiendas tienen los cielos cubiertos. Esto no es, sin embargo, para protegerlos de la lluvia, sino para proteger a los cristales de las explosiones. Se puede entrar por la puerta».

«La ciudad está en extremo ordenada. Hoy la muerte de un hombre de una puñalada causó la publicación en primera página de los periódicos con grandes titulares, lo que es más de lo que habían hecho en tiempo de paz».

«No hay mendigos, excepto muy pocas que hacen sonar sus lujas de hambre, excepto, que debido al bombardeo hay pocas».

«En otra carta del 27 de diciembre dijo: «Ahora bombardean con escisión algunas partes de la ciudad».

«No se puede decir más que si lo que trata es de hacer blanco en algo o alguien que pueda tener un objetivo militar su puntería es fantásticamente mala».

«Y si piensan que el matar unas cuantas personas impide que el pueblo de Madrid pase por las calles, están equivocados».

Cuarto grupo. — Ayudantes de las demás especialidades de ingeniería.

Lo comunico a V. E., para su conocimiento y cumplimiento. — Valencia 14 de enero de 1937. — Largo Caballero.

Señor...

Intendencia Central Militar

La orden circular de fecha 30 del pasado mes (D. O. núm. 277), en el párrafo segundo del apartado primero, dispone lo siguiente: «El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

«El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

«El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

«El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

«El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

«El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

«El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

«El personal de tropa que desee que por la Pagaduría...»

La obra del fascismo

A quien sigue con detenimiento los acontecimientos internacionales, le extraña la posición de Francia e Inglaterra. No puede llegar a concebir cómo esas dos naciones no llegan a darse cuenta de lo que se está a la vista de gentes menos expertas, no llegan a comprender la línea política del fascismo internacional. Se inclinan ante la diplomacia fascista, como si no hubiera otra salvación posible que la de aceptar las órdenes dadas por el «duce» o Hitler, y parecen darse por contentos de que no les haya aún tocado el turno.

Quien considere los hechos con toda tranquilidad, no dejará de ver que el fascismo, desde que ha conquistado el Poder en Alemania e Italia, ha seguido la misma política, que le ha dado, hasta el presente, buenos resultados, gracias a la cobardía de las demás naciones. Ha tratado de obtener ventajas económicas o territoriales, después de haber desagrado el frente de resistencia de Francia e Inglaterra, después de haber deshecho las alianzas, o por lo menos de haberlas hecho ineficaces. Así, oponiendo sucesivamente Francia e Inglaterra, o Inglaterra a Francia, ha logrado intimidar a la nación que quedaba a su merced y a obtener de ella las ventajas que apetecía.

En cuanto el fascismo triunfó en Italia, empezó a atacar a Francia, reclamando a gritos el Condado de Niza y Córcega, que eran comarcas pobladas por italianos e italianos por su alma y lengua.

Fueron los grandes tiempos de la agitación italiana en la Riviera francesa, los tiempos de los atentados contra los antifascistas italianos tanto en las revueltas ciudadanas como en el mismo París. De repente la agitación disminuyó. Los franceses franceses creyeron que el «duce» se había asustado de sus permitidas mueras a la Italia sobre la frontera de los Alpes. Pero sabemos que Italia había obtenido del Gobierno francés que se aumentasen las posibilidades italianas en Túnez. Eso le permitió el segundo ataque contra Francia: cuando el Gobierno francés quiso promulgar leyes reduciendo la actividad de los italianos en la zona de Tunes, el Gobierno de los «duces» salió por los fueros de los subditos italianos, y obtuvo todo lo que quiso después de un período de intimidación, en el cual se llegó a hablar de movilización de guerra. Francia se había visto abandonada por su aliada Inglaterra, la cual pretextó que el asunto verdaderamente no le interesaba. Sólo la interesaba la seguridad de Malta, y como Italia la asegura que no tenía la menor intención sobre las islas del Gobierno de su Majestad... Italia obtuvo la firma de los acuerdos de Roma por el entonces presidente del Consejo francés señor Laval, acordados que dejaban plena libertad de propaganda fascista a los italianos en los territorios del África del Norte, que concedían a Italia unos territorios al Oeste y al Sur de la posesión italiana de Trípoli, territorios que parecían no tener importancia alguna, desistiendo que probaron luego tener una importancia estratégica grandísima, al nudo de la Somalia italiana, que provó ser la llave de la entrada en Abisinia. La agitación italiana cesó.

Pero los franceses guardaban rencor a los ingleses, que los habían abandonado en trances difíciles, y se hallaban dispuestos a obrar de la misma manera en cuanto se presentase la oportunidad. No tardó en presentarse: la guerra de Abisinia permitió a los franceses hacer sentir a la diplomacia inglesa que no podía obrar sin su apoyo, y, por consiguiente, como los

intereses de los franceses residentes en Abisinia se salvaguardaban, como no discutía la propiedad del ferrocarril de Addis Abeba - Djibuti, el asunto de las fuentes del Nilo no interesaba a Francia. Las aguas del Nilo no pasan por la Somalia francesa ni por ninguna de las posesiones francesas en África.

Inglaterra se vio abandonada a su vez por su aliada Francia. Y tuvo que inclinarse, después de haber querido manifestar su fuerza por una concentración de flota en Egipto, que supieron aprovechar los italianos para excitar a la población egipcia en contra del Gobierno inglés. Definitivamente, Italia quedó dueña de Abisinia. Hitler siguió una política semejante, en todos los ataques que llevó a cabo contra el Tratado de Versalles, hasta haberlo derogado completamente.

Hoy, las dos potencias fascistas se han puesto de acuerdo para

obrar sobre el suelo español, ayudando a los rebeldes. En la política internacional siguen dividiendo las fuerzas de Francia e Inglaterra, ayudadas en eso por las fuerzas reaccionarias de los dos países citados, que nos demuestran que su patriotismo es puramente verbal y sinónimo de interés. La última escena de la comedia se refiere al desembarco de tropas alemanas en el Marruecos español, desembarco que afecta a Francia así como a Inglaterra: a Francia, por sus posesiones del protectorado del Marruecos francés, a Inglaterra por el puerto de Ginebra y la línea del Mediterráneo. Se trata de convencer a Inglaterra que no hubo desembarco de tropas alemanas; si se logra este propósito, se habrá deshecho de nuevo el frente Francia - Inglaterra.

Y la comedia seguirá representándose, añadiéndose nuevas escenas y cuadros. ¿Hasta cuándo?

La lucha en el sector Centro

El enemigo pretende recuperar las posiciones que hace pocos días se le arrebataron; pero fracasó en sus intentos y sufre grandes pérdidas

DOS ATAQUES FASCIOSOS EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Todos los esfuerzos hechos por el enemigo por reconquistar las posiciones perdidas últimamente en el sector de la Ciudad Universitaria resultaron absolutamente infructuosos. Durante casi toda la noche pasada, pero, sobre todo, en las primeras horas, atacó con gran violencia para arrebatarnos a los defensores de Madrid las conquistas logradas hace unos días. El ataque se generalizó, volviendo, después de haber sido dominado prontamente, a reproducirse más tarde. En el derrocharon los fasciosos

armas y combatientes, empleándose a fondo por reconquistar las posiciones perdidas irremediablemente. A pesar del empuje puesto en la operación, lo único que consiguieron fue sufrir un nuevo y mas grande quebranto. El daño que se les ha causado —pues el número de bajas es enorme— sobrepasa a todos los sufridos aquí, después de la pérdida de estas importantes posiciones que van limitando extraordinariamente su campo de acción en la Ciudad Universitaria.

TAMBIEN FRACASAN EN EL FRENTE DEL BARRIO DE URSULA

El enemigo ha intentado también algunos ataques en otros sectores, sobre todo por la parte posterior del barrio de URSULA. También aquí había perdido recientemente posiciones de gran importancia —la llamada Basureros—,

pero todos los intentos resultaron tan infructuosos como los de la Ciudad Universitaria. Los ataques fasciosos fueron rechazados de plano con valentía y arrojo por los bravos soldados del Ejército popular.

EN LOS DEMAS FRENTE DE MADRID, SIN NOVEDAD

En los demás sectores del frente de Madrid la calma es casi absoluta. Continúa el mal tiempo, que dificulta extraordinariamente las operaciones; hay niebla abundante y por algunas partes llueve también. En todos estos sitios el enemigo apenas si ha hecho acto de presencia, con ligero tiroteo en

tre las avanzadillas y algún fuego aislado de cañón y mortero. La artillería leal volvió de nuevo a entrar en acción, castigando duramente las concentraciones fasciosas que se observan. Durante toda la mañana de hoy ha sido incesante el cañoneo.

Al cerrar la edición

ATAQUE DEL EJERCITO POPULAR QUE HACE REPLEGAR AL ENEMIGO.—NUESTRAS FUERZAS DEMUESTRAN ELEVADISIMA MORAL.

Animadas por los éxitos logrados en los últimos días, las fuerzas republicanas atacaron con audacia y decisión las posiciones enemigas en las proximidades del frente de Aravaca. Después de una operación tan intensa como breve, el enemigo, a quien se causaron bajas en abundancia, se vio obligado a replegarse precipitadamente, abandonando las trincheras, que fueron inmediatamente ocupadas y consolidadas por nuestras fuerzas.

La operación se llevó a cabo con éxito completo. Iniciada en las últimas horas de la tarde, pudo considerarse ya absolutamente terminada hacia el amanecer. Por toda esta zona continúa la alta moral de nuestros combatientes, que se traduce en avances de importancia cuando el mando considera oportuno dar la orden de ataque.

En el primer sector continúan desarrollándose las operaciones, en las que también corresponde la iniciativa a las fuerzas republicanas.

En los demás sectores del frente de Madrid la tranquilidad durante la tarde ha sido casi absoluta. Persiste el mal tiempo, con lluvia y niebla, entorpeciendo el desarrollo de las operaciones. En momentos de obligada calma se aprovechan para la más firme

consolidación de las posiciones ya en nuestro poder.

La artillería leal continuó durante el día de hoy atacando con gran eficacia y resultados concretos algunas concentraciones enemigas observadas en determinados sectores del frente de Madrid. Su actuación sigue manteniendo en alto el prestigio de este Cuerpo que con tan buenos resultados ha contribuido y contribuye a la heroica defensa de Madrid.

En la Sierra la situación permanece inalterable. Sólo ligeros tiroteos entre las avanzadillas y algún que otro cañoneo, como viene sucediendo desde hace ya bastante tiempo.

Tampoco se ha registrado novedad alguna en el Norte de la provincia de Guadalajara.

En el sector de Aranjuez la única novedad en el día de hoy ha sido un poco de cañoneo con que los rebeldes quisieron castigar nuestras posiciones en la Cuesta de la Reina. Los resultados han sido totalmente nulos, no habiendo bajas que lamentar por nuestra parte. Las posiciones continúan en el mismo puesto, y la fortificación de las mismas se adelanta diariamente.

Ministerio de la Guerra Convocatoria

CIRCULAR

Excmo. Sr.: Ha resultado anular convocatoria para cubrir 230 plazas de alumnos en cada una de las Escuelas Populares de Guerra, de Ingenieros y de Transmisiones, cuyas plazas serán en ambos cubiertas: 100, por concurso entre titulares especialistas, con arreglo a lo que se dispone en la presente, y las otras 130, en cada una de dichas Escuelas, para ser cubiertas por libre oposición, mediante las pruebas que se fijan. Tales concursos y oposiciones tendrán lugar y efecto con estricta sujeción a las siguientes condiciones, quedando derogado todo cuanto a la presente disposición se oponga.

Condiciones

Primera. — Se ajustarán en un todo a las Bases establecidas para la convocatoria de ingreso en la Escuela Popular de Guerra, de Infantería, Caballería e Intendencia, cuya anexa por orden circular de 28 de diciembre último (D. O. núm. 275), con las modificaciones y variaciones necesarias detalladas y continuación y de acuerdo con la condición segunda de la presente disposición.

Bases que se citan, modificadas o variadas

Bases primera. — a) Los concursantes y opositores serán españoles, mayores de diecisiete años y sin tener cumplidos los treinta y seis en fin del mes actual.

Bases segunda. — a) Segundo párrafo. — El aspirante, previamente pasaporte, presentará personalmente su solicitud, acompañada de la documentación exigida, en la Secretaría de la Ponencia de Instrucción del Consejo Superior de Guerra (Ministerio de Justicia), en Valencia, antes de las veinticuatro horas del día 31 del corriente mes, no admitiéndose las que se presenten más tarde.

Bases cuarta. — a) Los aspirantes se encontrarán presentes en los lugares designados para el examen a las ocho horas del día primero de febrero.

Bases quinta. — a) La extensión de la prueba de examen es la alcanza en ambas convocatorias a los concurrentes profesionales de Ingenieros, cuya lealtad y adhesión al Régimen y sus servicios militares a partir del 19 de julio del pasado año quedan acreditados fehacientemente.

Bases séptima. — a) Examen. Tema general de conjunto. — Subeista íntegro, salvo que la séptima materia se desglosará en tres materias distintas, quedando constituida la séptima sólo por Nociones elementales de Álgebra, y pasando a constituir las octava y novena materias, respectivamente, por Nociones elementales de Trigonometría rectilínea y Nociones elementales de Electrodinámica, y que la contestación al tema será en ambas convocatorias obligatoria para todas las materias, con la sola excepción de la cuarta (Idiomas), que tendrá carácter discrecional y voluntario.



no de concursantes en ambas Escuelas fuese menor del diez, la diferencia acercará el número de las cien plazas de libre oposición. Si los concursantes excedieran del número de cien, cubrirán la situación, quedando los demás en la situación de aprobados sin plaza; y en igual situación quedarán los aspirantes de libre oposición que resulten aprobados y excedan del cupo a ellos señalado o que corra penda en cada Escuela.

Bases décima. 2. — Cursos. — Inicial a). Los alumnos de nuevo ingreso tendrán un primer curso preparatorio, etc. Las palabras que será común a las dos Armas y Cuerpos quedan sustituidas por las de ay de conocimientos generales militares.

Inicial e). Elección de Arma o Cuerpo. — Queda suprimido.

Apartado g). Subeista, con la variante de que al haber sido el de 1925 pesetas diarias, recientemente legislado para unificación de los alumnos de las demás Escuelas Populares de Guerra.

Segunda. a) Prohibición de tomar parte en ambas convocatorias. — No se podrá concurrir por ningún aspirante más que a una de las dos Escuelas objeto de la presente, quedando sin efecto el efecto las solicitudes que no cumplan este requisito. Tampoco podrán concurrir a ninguna de las dos convocatorias que se anuncian los que sean alumnos de otra Escuela Popular de Guerra, ni los opositores que en la fecha de la celebración de estas estén aprobados en las plazas a las que se refieren las dos convocatorias.

b) Escuelas de Transmisiones (concurrentes titulares especialistas). — Los titulares especialistas que, reuniendo todos los demás requisitos y condiciones que se exigen para tomar parte en las convocatorias, que podrán concur-

rir para cubrir el cupo de plazas de concurso, serán los correspondientes en los grupos siguientes, siempre que acrediten su derecho por medio de títulos o certificados de estudios en su defecto, que deberán presentar y acompañar a sus respectivas solicitudes.

Primer grupo. — Ingenieros de Telecomunicación, Ingenieros electricistas, oficiales de Telégrafos.

Segundo grupo. — Técnicos de Telecomunicación e Electricidad, con título de Escuela oficial o extranjera.

Las plazas de concurso serán cubiertas con arreglo al orden de prelación de los citados grupos, y dentro de cada uno por el de mayor edad, sin distinción de categorías, títulos ni profesiones, y figurarán por dicho orden en la promoción de ingreso inmediatamente después de los profesionales de Ingenieros militares, y a continuación del último de ellos figurarán los ingresados por libre oposición.

Los aprobados sin plaza, sean concursantes u opositores, serán llamados a cubrir, con carácter preferente, las que se precisen en el presente.

c) Escuela de Ingenieros (concurrentes titulares especialistas). — Se seguirán idénticas normas a las señaladas en el apartado anterior para la Escuela de Transmisiones, en un todo, y los titulares especialistas que podrán concurrir las plazas convocadas serán los comprendidos en los grupos siguientes, por orden de prelación, etcétera:

Primer grupo. — Ingenieros de Caminos, Minas y Arquitectos.

Segundo grupo. — Ayudantes de Caminos, Minas, Obras y Aparadores.

Tercer grupo. — Ingenieros de las demás especialidades.